



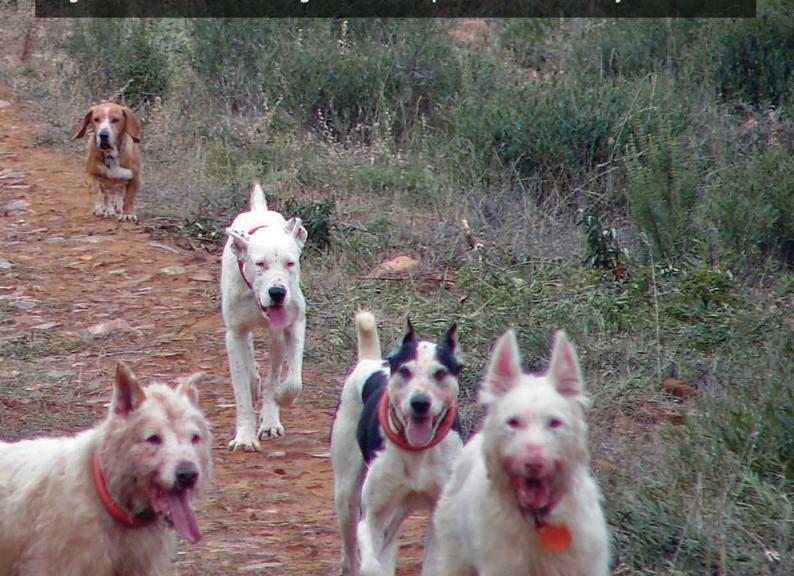


Hace escasos días, en las cercanías de la festividad de la Virgen del Pilar, se ha levantado la veda de la caza, lo que equivale al comienzo de la temporada montera 2012-2013.

Sufriendo aún los coletazos del sofocante calor de un tardío veranillo de San Miguel, se han celebrado las primeras monterías. Estas jornadas, como el resto que se esperan hasta el final de la campaña, allá por el mes de febrero, estarán marcadas por las influencias negativas de que tienen atascada la economía mundial.

Esta circunstancia, impensable hace cuatros años, cuando el fervor montero estaba en la cúspide en cuanto a gasto por persona y número de monterías celebradas, ha provocado profundos cambios en la concepción, configuración y desarrollo de esta tradicional modalidad. La más llamativa de todas, y quizá nunca experimentada hasta ahora, es la "alianza de organizaciones" para la celebración de monterías.

Cada vez es más frecuente ver en los programas de diversas orgánicas repetida la misma finca en idéntica fecha, mostrándose en la parte final de estos calendarios una apostilla que suele indicar: "en colaboración con...", seguida del nombre de la orgánica con la que se monteará conjuntamente.





Ya se acabaron los años en la que los cazadores ansiaban conseguir tal o cual puesto de montería, llegando el caso, de tener lista de espera el organizador de la misma por si alguno de los asistentes fallaba a última hora. La venta de puestos corría como la pólvora, hasta el grado que en las presentaciones de programas monteros ya había varías manchas completas, sin posibilidad de adjudicarse ninguna de estas posturas pese a sus elevados precios.

Pero ahora todo es diferente. Los grupos de cazadores fieles a una u otra organización han descendido en número y presupuesto. Unos por afinidad, otros por amistad y no pocos por interés, siguen cazando con las mismas orgánicas de siempre, pero menos número de días. Estas razones dificultan cada vez más cerrar o completar una determinada mancha.



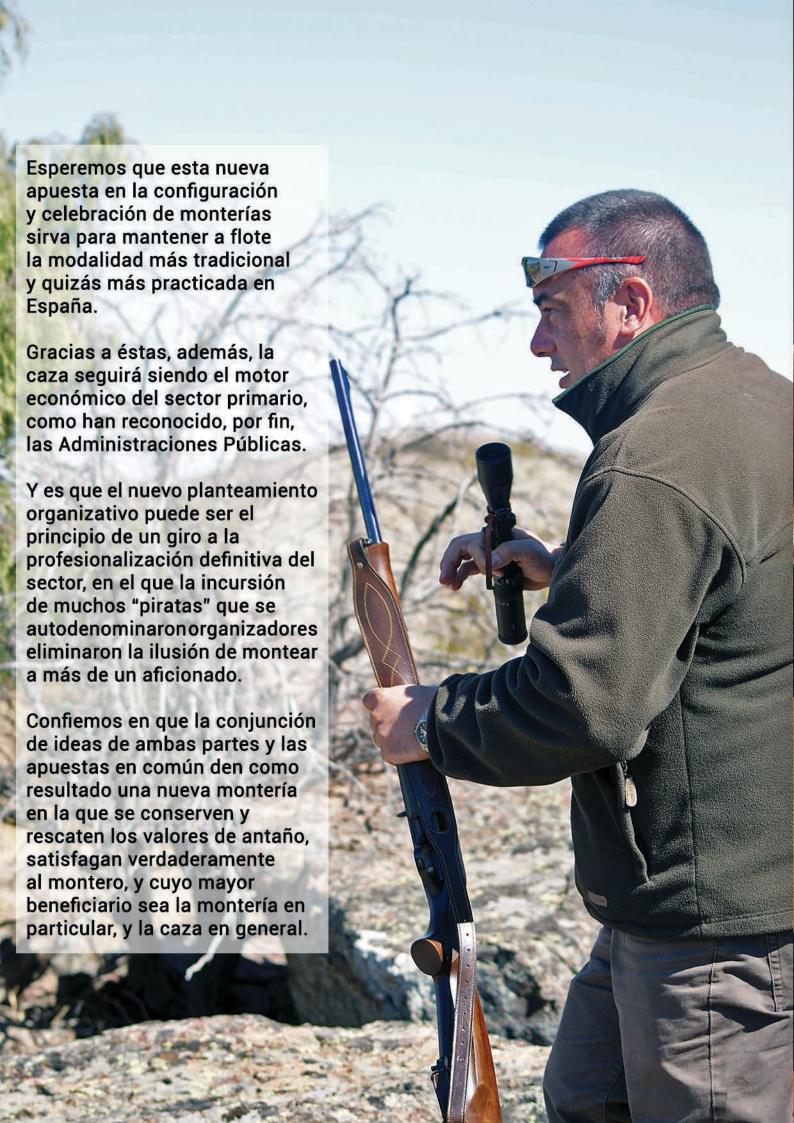
No obstante, las empresas más afortunadas y competentes siempre han contado con un determinado número de cazadores devotos, que siguen a su mentor a cualquier rincón de España para disfrutar de una agradable jornada de caza.

Con la unión de estas diferentes organizaciones se hace posible completar los puestos necesarios de una mancha, compartiendo los gastos y beneficios si los hubiera.

Esta alianza de promotores permitirá seguir trabajando a muchas empresas cuya única actividad es la caza, siendo la montería la modalidad que aportaba la mayor parte de sus ingresos. Además, la subcontratación de servicios seguirá funcionando, proporcionado esos jornales tan necesarios en el medio rural.









La nueva era de la perfección



www.blaser-r8.de

Blaser R8